

TESTIMONIO VILCAS Y HUAMBALPI

P.- Vilcashuamán y el Santuario de Huambalpa en el curso del mes -- de setiembre de 1985

R.- Todo lo habían desmenuzado, todas sus cosas se han llevado, se han llevado esos malos hombres, hasta las cosas de la escuela -- se han llevado.

P.- Las cosas de la escuela también se han llevado?

R.- Se han llevado, nuestro colegio también

P.- Ya no hay colegio

R.- Ya no hay, dos nomás ya están nuestros carpetas, todo lo han -- derrumbado, todo lo han derrumbado, ya no hay todo, se lo han llevado los soldados.

P.- Pero a dónde pues llevan todo, estos plagas?

R₂- A Vilcas llevarán pues, allá nomás han cargado con carro.

P.- Con carro?

R.- Sí, a dónde se llevarán pues, con carro han cargado.

P.- Desde cuando ya no vienen?

R.- Humm, no se de cuando todavía es, agosto.

P.- No, tienes miedo, cuando así suena la campana?

R.- De qué pues señor, más bien estoy viniendo del frente, escuchan do la campana.

P.- Ajá, por la campana.

R.- En mi pueblo, a buscar cualquier cosa estoy corriendo, señor.

P.- Claro, ajá.

R.- De mi pueblo siempre estoy corriendo acá señor, yo no voy a otro sitio...

P.- Las señoras dicen también, que cuando vienen los soldados tocan la campana y nos reúnen, a algunos nos llevan hacia afuera y ya -- no los hacen regresar, los matarán que serán, y después por todas las cosas que pasan todo lo derrumban y todas las cositas -- que tenemos, a veces cositas como nuestro ace se lo llevan y -- por eso tienen miedo

R.- Eso hacen señor, así viniendo, así llamando nos reúnen y después rebuscan las cosas.

P.- Ah, eso hacen.

R.- Si así hacen señor, eso quien no va decir.

P.- Ah, eso hacen, no?

R.- Al reunirnos, rebuscando, ellos se llevan hasta nuestra platita

P.- Se llevan, todo.

R.- Si, se llevan señor

P.- Gracias hijo.

.....

P.- Mamá, buenas tardes, cuál es tú nombre?

R.- Isabel Solís es docto

P.- Isabel Solís, cuántos años tienes?

R.- No sé, papá.

P.- Muchos años.

R.- Muchos años será pues, papá.

P.- Por qué no te vas, de acá de tu pueblo?

R.- No me he ido pues papá (llanto)

P.- Por qué?

R.- Porque no hay quien se quede en mi casa, papá.

P.- No hay nadie.

R.- No tengo familia.

P.- No tienes tu familia

R.- Tengo en Lima papá.

P.- En Lima?

R.- En Lima, tengo hijos de edad.

P.- De edad, ya?

R.- De edad ya.

P.- Porque no te vas a Lima con ellos?

R.- No me hace llamar papá, solamente le ha hecho llamar a su mamá, y yo acá estoy acabandome llorando (llanto), no tengo a nadie, ni a quien acercarme, cuando esté en silencio, me han dicho te van a matar, te van a cortar.

P.- Pero quién ha hecho esto?

R.- Esas autoridades, hasta nuestra cama lo que sea se llevan, todo se llevan, no tenemos ni para comer, antes teníamos, hasta lo - que hemos guardado se han llevado (llanto)

P.- Pero quien se ha hecho eso?

R.- Los cabos, (llanto).

P.- Pero quién, esos soldados, quién?

R.- Si, los cabito, cabitos (llanto).

P.- Ah, los cabitos, así dime.

R.- Todo, todo nos hacen, pegándonos nos quitan todas nuestras cosas, (llanto).

P.- Quién?

R.- Cabito.

P.- Los cabitos.

R.- Si, (llanto).

R.- Otro son los terrucos, quienes serán, nosotros no hemos visto - esos terrucos, a los cabitos nomás.

P.- No los han visto?

R.- No, a esos no los hemos visto.

P.- Solamente vienen los cabitos.

R.- Esos cabitos, nomás, los cabitos nomás de noche y de día, que cosa no escapa, no? ni nuestras gallinas, escapan?, nuestros cerdos, escapan?. Todo, todo lo terminan, nuestras gallinas - se lo llevan todito, nuestros asnos se lo cargan, todos los cerdos matando se llevan, todos mis vellones, se han perdido todo.

P.- Todo, se han llevado?

R.- Se han llevado, no hay nada, nuestras ropas, nuestras sábanas, nuestras mejores ropas lo que hemos guardado todo se han llevado, todo, de la gente común.

P.- De la gente común?

R.- De la gente común.

P.-Cuál es tu nombre?

R.- Yo soy Eulogia Villena, papá.

P.- Eulogia, Villena.

R.- Villena Gómez.

P.- Cuántos años tienes?

R.- No sé cuántos años tendre, soy inútil.

P.- Eres inútil

R.- Si pues.

P.- Gracias, Eulogia.

.....

P.- Niña, cuál es tu nombre?

R.- Salomé Díaz, señor.

P.- Salomé Díaz.

R.- Díaz. Descansa pues.

P.- Cuántos años tienes?

R.- No sé, señor.

P.- No sabes.

R.- Equivocado, equivocada soy señor.

P.- Por qué estás en silencio tú pueblo?

R.- Así asustados, equivocados, estamos señor, porque nos asustan.

P.- Quién?

R.- Todos estos cabitos señor, nos hacen asustar.

P.- Todos estos cabitos?

R.- Todos estos cabitos señor, para que nos maten nos ponen balas - al pecho, por eso estoy asustada, señor camino como en sueños - señor, todas mis cosas se llevan, ya no tengo nada, ni mi cama para dormir no está señor.

P.- De dónde vienen todos esos cabitos?

R.- De Vilcas, vienen pues señor.

P.- De Vilcas.

R.- De Vilcas, de Vilcas vienen señor.

P.- Y viniendo hacen esto.

R.- Sí pues, hasta la gente de morir, ya se escapa a Lima señor, ya no hay gente señor, solamente los viejos nomás estamos señor.

P.- Varón, cuál es tu nombre?

R.- Celedonio Quispe, señor.

P.- Celedonio Quispe.

R.- Quispe Warancca, señor.

P.- Quispe Warancca?

R.- Sí, señor.

P.- Dice, los cabitos te habían pegado?

R.- Me han pegado señor, donde están los terrucos como tú, diciendo me han pegado señor, y poniendome con las balas en el pecho me han golpeado con la culata de su arma, me han pegado diciendo - dónde están los terrucos como tú, dónde están los terrucos como tú? has escondido, estas cuidando a esos terrucos, llévame, diciendo me han dicho señor, no he visto señor, donde estarán esos terrucos, de noche nomás dice vienen, no hemos visto señor, .asustados, asustados no ni salimos.

P.- Ni han visto?

R.- No hemos visto, señor.

P.- De tí hombre, cuál es tu nombre?

R.- Papsá, bueno.

P.- Cuál es tú nombre?

R.- Filomeno Báez, es papá.

P.- Filomeno Báez, cuántos años tienes.

R.- Yo, papá, no sé ninguna situación, porque

P.- Cuántos años tienes?

R.- Ah, no he llevado la cuenta de eso papá.

P.- Has envejecido ya.

R.- Ya, viejo pues.

P.- Ya, ya hijo

P.- Tú mamá, cuál es tu nombre?

R.- Teófila Janampa, papá.

P.- Teófila Janampa.

R.- Janampa, mi esposa

P.- Tu esposo?

R.- Mi esposo, papá.

P.- Por qué tu pueblo está silencio?

R.- Ah, papá, papá no escucho.

P.- No escuchas.

R.- No escuchamos papá.

P.- Ya.

P.- Tú mamá?

R.- Soy sorda y por eso me equivoco.

P.- Eres sorda.

R.- Soy sorda señor.

P.- Gracias. Ciegos, tartamudos, sordos, pero peruanos en su tierra, esperan que alguien los socorra, dicen que vienen los cabitos de Vilcashuamán y toda vez que se les antoja, se llevan sus cereales, la poca comida que tienen, encima les pegan, este pobre campesino fué duramente golpeado y por efectos de sus golpes ha quedado medio tartamudo, dice que se ha olvidado, que no entiende, que le pegaron un culstazo en la nuca y que desde entonces camina como loco ; una con otra discute, habla, son incoherentes, es desesperante en verdad.

Los pobladores Humbalpa, denuncian de que los soldados, se llevaron los cuadros de la escuela yscuchana y la escuela cuzqueña, y del altar mayor todo de pan de oro, faltaba un cuadro, un cuadro grande, de la nave al lado derecho, faltan tres cuadros, en uno de los altares laterales, hacia la derecha faltan 4 , 5

cuadros que han sido amontonados y rotos en un costado, se ve - que ha habido un verdadero saqueo en este, hermoso templo.

En este hermoso Templo faltan 23 cuadros suponemos de las mejores calidades, la escuela, la escuela ayacuchana es la que más predomina en esta, carente de pan de oro, pero los altares laterales, las ...

R.- Quemando todo papa, nuestra Iglesia nos dejan, malos (llanto).

P.- Quién?

R.- Los cabitos, papá, viniendo.

P.- Los cabitos?

R.- Los cabitos , papá.

P.- Cuando lo han quemado?

R.- Así creando lo han quemado papa, toditos traendo agua, hemos - apagado ; con cuchillos, con balas asustándonos, todo nos hacen, (llanto).

P.- Acaban de denunciar que para justificar este, este robo sacrilego por parte del Ejército pretendieron un conato de incendio, estas ancianas, como pudieron apagaron el fuego como relate esta mujer.

R.- Señor, eso adentro lo había quemado en un cajón.

P.- Qué cosa?

R.- Todas esas ropas, los libros.

P.- Todos los libros?

R.- Ah, y después estos sus jebes así, para este lado, así, entonces señor yo empeñándome , vamos , así quizás están haciendo algo, - vamos así, dije, entonces ya estaba humeando señor.

R₂- Lo habían quemado la Iglesia.

R₁- Lo habían quemado.

R₃- Lo habían quemado (llanto)

R.- Lo habían quemado , entonces hemos traído agua los vecinos traían en baldecitos agua y así ya hemos apagado.

P.- Quiénes han hecho eso, los soldados?

R.- Los soldados señor, entonces.

P.- Cuando han hecho eso?

R.- Cuando habrá sido eso? cuando han venido? , cuando han venido? cuando, mamá ya? , cuando? esa vez que vino el hijo de mamá Andivia, esa vez han hecho eso, ahí, en la maduración del mote han venido pues, han venido.

P.- El año pasado?

R.- Este año señor.

P.- Ah, este año.

P.- Durante los meses de enero y febrero es la maduración que dicen. Es un santuario de la época de los jesuitas nos dice acá.

R.- Es la Iglesia de Huambalpa, Santa Ana, Mártir de Huambalpa es, es santuario, Historia del Perú de Historia del Perú, pues.

P.- Gracias, 24 cuadros son los que faltan en este santuario de Santa Ana de Huambalpa.

Igual saqueo sufrió la Posta Sanitaria de Huambalpa, entre los meses de junio y julio de 1984 efectivos del destacamento militar de Vilcashuamán descecharon y se llevaron el mobiliario, este el robo el asalto a los poblados, al interior de la zona de emergencia, El Templo es un claro ejemplo de la barbarie que está sembrando el Ejército, el Ejército Peruano.

Las nobles ancianas desde que arribamos a las dos de la tarde a Huambalpa, nos han dado obsequiando con chicha de jora, es todo lo que pueden obsequiar ahora, porque el resto de sus productos les robaron y les asaltaron.

En el mes de mayo de 1984 vino la soldadesca de Vilcashuamán y también se robó hasta la instalación eléctrica de Huambalpa, podemos ver un poste con un transformador, los pobladores dicen, que en mayo vinieron y se llevaron los soldados de Vilcashuamán.

Estas modestas pobladoras de Huambalpa unánimemente se quejan de que el robo, el abuso, las violaciones, las sustracciones, la destrucción, ha sido de carácter permanente, en Huambalpa, todo lo que hacen es llorar y su impotencia no les conduce más - que a ver, con lastimosa postura lo que antes fue un, floreciente pueblo. También en el Ejército sirvieron para trasladar el eternit del techo de la posta, todo el sistema eléctrico incluyendo los aisladores y los conductores eléctricos que fueron -- trasladados a Vilcashuamán, luego nos dicen, y se rompen la vegetación, de que el glorioso Ejército Peruano cumple con la constitución Política del Estado y con las Leyes del Perú, nosotros estamos comprobando, en Huambalpa de que es una crasa mentira.

R.- El resto nomás están aquí papacito, los enfermos, los que no te

nemos fuerza papá qui, estamos, porque los que tienen fuerzas, asustándose se han ido.

P.- Parte se han ido y otra parte los han matado?

R.- Sí pues papacito, el resto han muerto, el resto.

R₂- Les han matado esos que tienen bolsas, sacándolos de sus casas, allá en los caminos ya los han matado, todos los hombres han terminado aquí, todos esos soldados.

R.- Todo eso temiendo, se han ido.

R₂- Todos se han ido.

R.- 'iejas y viejos nomás ya, papé, estamos, enfermos nomás papá.

P.- 17 ancianos son los que pueblan Huzmbalpa, ahora convirtiendo - en esta, esta hermosa ciudad colonial en una Villa fantasma. Atila, Atila, hubiese dicho, "donde mi caballo pisa, no vuelve a crecer la hierba" y así es, los miembros del Ejército Peruano, nuevos Atilas en esta zona, no dejaron piedra, sobre piedra, - asaltaron, robaron, mataron, violaron y convirtieron toda una - ciudad, en un campo, arrasado donde, solo 17 ancianos lloran. En el cuartel de Vilcashuamán, pero como de costumbre, cuando - roba el Ejército, una nube de silencio, cubre todo.

P.-Cuál es tu nombre, varón?

R.- Saturnino Gutierrez Dísz.

P.- Saturnino Gutierrez Dísz, cuántos años tienes?

R.- Papá, no se cuantos años tengo.

P.- Te has olvidado ya.

R.- Sí papé.

P.- Ya, hijo.

P.- Los niños de Huzmbalpa no tienen donde estudiar, su centro escolar, la escuela se ve todo destruída, no hay salones, lunas rotas, carpetas rotas, mesas que derrotan, de que hace tiempo no hay alumnos, no hay maestros. Todo esta roto, todo está destruído, es clamorosa la situación se ve, de que ya no queda nada, - en esta escuela de todos modos, nos conto, son 14 mujeres, entre ellas todas, todas ancianas y 7 hombres, todos ancianos, han venido ha despedirse, se están despidiendo, ya, ya.

P.- Ya, hija, ya.

R.- Nos hacen llorar papé, todas nuestras gallinas, nuestros cuyes, que hemos criado, todo nos han quitado, (llanto).

P.- Todos esos soldados?

R.- Si pues papá.

P.- Quiénes, qué soldados?

R.- Todos los marolos, papá.

P.- Todos los soldados?

R.- Si, papá.

P.- Ellos, se han llevado, todas tus cosas?

R.- Ellos papa, nuestras gallinas también dos, dos de un solo tiro se llevan.

P.- Ya, hijo, gracias.

P.¿ Cuál es tú nombre?

R.- Concepción, papá.

P.- Qué Concepción?

R.- Concepción Aguipe, papá.

P.- Aguipe.

R.- Si.

P.- Gracias Concepción.
